

RESISTENCIAS *CORPOPOLÍTICAS* EN ARGENTINA: MONSTRUOS FEMENINOS LEVANTÁNDOSE CONTRA LA DESAPARICIÓN

RESISTÊNCIAS *CORPOPOLÍTICAS* NA ARGENTINA: MONSTROS FEMININOS
LEVANTANDO-SE CONTRA A DESAPARIÇÃO

Marie Audran⁴³

RESUMEN: Desde 2010, se han publicado en Argentina novelas de autoras (estudiaremos novelas de Gabriela Cabezón Cámara, Mariana Enríquez, Selva Almada, Marta Dillon) que de forma directa o indirecta exhuman una realidad hasta este momento invisibilizada y marginalizada: la desaparición de mujeres víctimas de feminicidios o de trata sexual. En el 2015, emerge de forma masiva el movimiento social femenino “#Ni una menos” contra el feminicidio que se repite con cada vez más amplitud varias veces en Argentina volviéndose incluso transnacional. Estudiaremos las estrategias transdiscursivas, transhistóricas y transestéticas de resistencias corpopolíticas y corpopoéticas del movimiento social y de la literatura ultra-contemporánea que actualizan la problemática necropolítica en este nuevo milenio.

PALABRAS CLAVE: Resistencias corpopolíticas; femenino; literatura.

RESUMO: Desde 2010, foram publicadas na Argentina romances de autoras (estudaremos romances de Gabriela Cabezón Cámara, Mariana Enriquez, Selva Almada, Marta Dillon) que de forma direta ou indireta exumam uma realidade até o momento invisível e marginalizada: a desapareição de mulheres vítimas de feminicídios ou de trato sexual. Em 2015, emerge de forma massiva o movimento social feminino “#Nem uma a menos” contra o feminicídio que se repete com cada vez mais amplitude várias vezes na Argentina, tornando-se, inclusive, transnacional. Estudaremos as estratégias transdiscursivas, transhistóricas e transestéticas de resistências corpopolíticas e corpopoéticas do movimento social e da literatura ultra-contemporânea que atualizam a problemática necropolítica neste novo milênio.

PALAVRAS-CHAVE: Resistências; feminino; literatura.

⁴³ Doutoranda em Literatura na Université Rennes 2 - França.

“Que la herida alimente nuestra rabia feminista, tortillera, trans, contestataria. Y que la rabia se haga palabra, arma y refugio frente a la hostilidad hetero-cis-normativa. Porque nosotras no queremos ni una menos. Nuestros cuerpos se tensan y cuentan, su historia y su memoria se tejen con otras. Que por acá no se pase más. No queremos ser ni temer ser una más en la lista de las que van a parar a la bolsa de desechos corporales del patriarcado” (Dillon, Cano, 2016 para *Ni una menos*).



El País, 2015

Desde 2010, se han publicado en Argentina novelas de autoras que de forma directa o indirecta exhuman una realidad hasta este momento invisibilizada y marginalizada: la desaparición de mujeres víctimas de feminicidios o de trata sexual. En el 2015, emerge de forma masiva el movimiento social femenino “#Ni una menos” contra el feminicidio que se repite con cada vez más amplitud varias veces en Argentina volviéndose incluso transnacional. Estudiaremos las estrategias transdiscursivas, transhistóricas y transestéticas del movimiento social y de la literatura ultra-contemporánea que actualizan la problemática necropolítica en este nuevo milenio.

Necrología del cuerpo argentino: “las víctimas de la trata son las desaparecidas de hoy” (María Rosa Lojo, 2012⁴⁴)

Según Achille Mbembe⁴⁵, la necropolítica es un concepto biopolítico que describe la soberanía y la autoridad que tiene un estado sobre la muerte: hay vidas que importan y otras que no. Desde esta idea, se desarrollan sistemas eugenésicos de protección o de exclusión; en términos de Judith Butler: “producción de un territorio de seres abyectados” o “cuerpos que no importan” (Butler, 2010:17)⁴⁶. Vinculamos este concepto con la “genealogía del cuerpo argentino”⁴⁷ de Luis García Fanlo. El sociólogo argentino retoma la idea de Michel Foucault⁴⁸ según la cual el cuerpo es un efecto del discurso/del poder que en el caso argentino sufre varios procesos/dispositivos eugenésicos de organización o “reorganización” desde el estado con el objetivo de formar un cuerpo nacional homogéneo que excluye a los “otros”.

La desaparición es un dispositivo instituido por necropolíticas a lo largo de la historia argentina. Notamos que “desaparecido” corresponde a un estatuto-umbral que niega, oculta, la muerte misma y, desde luego, a sus responsables. Es lo que traduce de forma desvergonzada la definición que da el general Videla del desaparecido: “no tiene entidad. No está ni vivo ni muerto, está desaparecido. Frente a eso no podemos hacer nada” (1979, conferencia de prensa en la casa rosada). Desde entonces, la desaparición es un proceso necropolítico de desmemoria colectiva que no sólo abyecta a los cuerpos “otros” del cuerpo argentino canónico sino que también abyecta a sus cadáveres en el olvido colectivo. El lenguaje necropolítico performa una historia en la que desaparecen los excluidos hasta en el léxico: se niega su existencia. Como ejemplo, basta retomar el primer dispositivo en la “necrología del

⁴⁴ Entrevista publicada en La Nación (15.02.2012)

⁴⁵ Mbembe Achille, “Nécropolitique” en *Raisons politiques*, n°21, Presses de Sciences Po, 2006

⁴⁶ Butler Judith, *Cuerpos que importan*, Buenos Aires: Paidós, 2010. (primera edición; 1993)

⁴⁷ Fanlo Luis Garcia, « Genealogía del cuerpo argentino », en *A Parte Rei*, n°64, julio 2009 <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/fanlo64.pdf>. Consultado el 06/02/2015

⁴⁸ Sforzini Ariana, *Michel Foucault. Une pensée du corps*, Paris : PUF, 2014

cuerpo argentino” que vendría a ser la “conquista del desierto”, que institucionaliza la idea de que la Pampa y la Patagonia son espacios vacíos de vida humana. El estado argentino parece sufrir una esquizofrenia que por un lado sacraliza un cuerpo nacional y por otro lado niega y/o reprime por completo sus cadáveres.

La abyección es la otra cara de los códigos religiosos, morales, ideológicos, en los cuales descansan el sueño de los individuos y la tranquilidad de las sociedades. Esos códigos son la purificación y lo reprimido de esta otra cara (...) Sin embargo, la vuelta de lo reprimido constituye nuestro apocalipsis (KRISTEVA, 1938, p. 247)⁴⁹.

Retomando los términos de Julia Kristeva, podemos decir que la otra cara del cuerpo canónico argentino es el cuerpo abyecto (reprimido, purificado, excluido). En efecto, el proceso eugenésico de la necropolítica abyecta / hace desaparecer cuerpos, corpus, voces, discursos y saberes alternativos “que no importan” y/o que ponen en peligro la pureza, la homogeneidad del cuerpo nacional y la paz social.

Como lo sugiere la escritora argentina María Rosa Lojo, “las víctimas de la trata son las desaparecidas de hoy”. Se inscriben en una filiación necrológica de cuerpos femeninos cautivos o desaparecidos en un movimiento transhistórico que atraviesa el colonialismo, la modernización capitalista, las dictaduras, el neoliberalismo. Desde el siglo XIX hasta hoy día, el cuerpo de la mujer se declina entre dos figuras fundantes: la *cautiva* y la *subversiva*.

La cautiva es el cuerpo-objeto: de la nación – *cuerpo reproductor* de valores, ciudadanos, fuerza de trabajo -, del discurso – *cuerpo bárbaro* de las indígenas, de las chinas, de las prostitutas, de las adúlteras, de las locas y de las militantes “subversivas” acusadas de corromper la nación -, del tráfico económico y político – *cuerpo mercancía* botín de guerra en la conquista del desierto y durante las

⁴⁹ Kristeva Julia, *Pouvoirs de l'horreur. Essai sur l'abjection*, Points : Paris, 1983

dictaduras, víctima de la trata de las blancas en el siglo XIX y de la trata actual-, del patriarcado –*cuerpo expiatorio* de los femicidas.

Desde el siglo XIX, algunas mujeres subversivas han buscado pensar y construir un cuarto propio/una nación propia mediante un cuerpo propio y una lengua propia. Son mujeres anarquistas, socialistas, educadoras, intelectuales, escritoras. Según Francine Masiello, esas mujeres ocupan un lugar “entre” (entre civilización y barbarie; entre lo privado y lo público; entre lo íntimo y lo político...etc) desde el cual abren grietas en las representaciones y socavan la lógica binaria, expandiendo los territorios, las corporalidades y las lenguas posibles, como el movimiento transfeminista (PRECIADO, 2013)⁵⁰. La literatura argentina de mujeres y el movimiento femenino académico y social exhuman y continúan esta filiación subversiva. Veremos cómo reconquistan, se reapropian, exhuman el cuerpo femenino y lo transforman en sujeto político.

Resistencias corpopolíticas y corpopoéticas

« Le vieux monde se meurt, le nouveau monde tarde à apparaître et dans ce clair-obscur surgissent les monstres » (Gramsci, 1983)⁵¹.



©Xinhua Martin Zabala

⁵⁰ Preciado Paul B., « Decimos revolución » en *Transfeminismos, Epistemes, fricciones y flujos*, Tafalla: ed.Txalaparta, 2013.

⁵¹ Gramsci Antonio, *Carnets de prison*, Paris: Gallimard, 1983.

Empezamos nuestro trabajo de tesis en 2014 comprobando una proliferación de autoras en el campo literario contemporáneo y la presencia de cuerpos femeninos mutantes/monstruosos en sus obras (transplantadas, contaminadas, intoxicadas, aparecidas, locas, salvajes, vagabundas, nómades). Quisimos entender el por qué de tantas transformaciones y propusimos la hipótesis según la cual la literatura de mujeres abría un espacio de gestación de cuerpos alternativos (físicos y textuales) que acompañaba una mutación de la nación y de la narración nacional. A esos cuerpos los llamamos “cuerpos-monstruos” en el sentido en que muestran y trasgreden a la vez los mecanismos históricos y discursivos que constituyen el cuerpo argentino canónico. “El cuerpo-monstruo” se hace espacio de resistencia y de supervivencia, se hace lugar de enunciación y de transformación performativo. En 2015, empezaron las marchas #Niunamenos. El movimiento social vino a confirmar la hipótesis. La literatura y sus personajes femeninos mutantes parecen anunciar o dar paso al movimiento femenino actual.

Siguiendo a Antonio Gramsci, pensamos que el monstruo emerge en los contextos de mutaciones históricas. Estudiaremos la mutación de la (auto)-representación del cuerpo cautivo/desaparecido de mujeres tanto en la literatura como en el movimiento social y veremos cómo el monstruo pasa de ser figura de mutaciones a generador de transformaciones mediante estrategias de supervivencia, resistencias y reconfiguraciones corpopolíticas y corpopoéticas. Por “corpopolítica” y “corpopoética” entendemos estrategias y procesos de reapropiación y de reafirmación del cuerpo frente a políticas de negación, exclusión y escamoteo de cuerpos.

« El monstruo, ya siempre común, ahora, se ha hecho también sujeto. Ya no es más un margen, un residuo, un resto: es un movimiento interno,

totalizante, un sujeto. Un sujeto que expresa una potencia” (NEGRI, 2007: 118)⁵²

Resistencias corpopoéticas en el espacio literario actual: autogestión de cuerpos mutantes



En el ensayo *Poderes del horror, sobre la abyección*, Julia Kristeva subraya que “un conjunto social se forma excluyendo lo que no forma parte de él” (KRISTEVA, 1983: 24) mediante la religión, la moral, el derecho, los rituales. A esos mecanismos de exclusión, contraponen el arte que permite sublimar la abyección. Las obras que analizamos se inscriben en este proceso al sublimar la abyección exhumando los cadáveres y lxs desaparecidxs de la nación argentina. De alguna manera se aparentan a las “necroescrituras” que Cristina Rivera Garza teoriza en su ensayo *Muertos indóciles* (2013)⁵³. La autora mexicana se pregunta por los vínculos entre estética y ética en el hecho de escribir rodeados de muertos en el contexto de violencia neoliberal. El texto llega a ser un cadáver textual del cual se puede hacer un análisis forense y una “ficha anamnésica de la cultura actual” y del contexto necropolítico.

La escritura es también una forma de comunicarnos con nuestros muertos, ellos tienen el derecho de participar, tienen conciencia ética en

⁵² Negri Toni, “El monstruo político. Vida desnuda y potencia” en *Ensayos sobre biopolítica: excesos de vida*, Buenos Aires: Paidós, 2007, 93-140.

⁵³ Rivera Garza Cristina, *Los muertos indóciles. Necroescrituras y desapropiación*, México DF: Tusquets, 2013

las prácticas de escritura que no solo abarca el campo de la estética sino a través de toda esta mediación ética nos lleva a cuestionar relaciones de poder, que de eso se trata la política (RIVERA GARZA, 2013).

Gabriela Cabezón Cámara inicia su novela *Beya* (2013)⁵⁴ con el epígrafe siguiente que reactualiza los esloganes de las madres de plaza de mayo para tratar el caso de desaparición de las chicas víctimas de la trata sexual.

« Aparición con vida de todas/ las mujeres y nenas desaparecidas/en manos de las redes de prostitución. / Y juicio y castigo a los culpables »
(*Beya*, 2013)

La autora narra el itinerario iniciático de una muchacha –Beya durmiente contemporánea- capturada en una red de trata hasta su liberación. Se libera de sus torturadores mediante el uso performativo de su cuerpo. Ejemplifica lo que Judith Butler llama “politización de la abyección”: reescritura o desvío citacional hacia una resignificación propia; “manera específica de trabajar la abyección para transformarla en potencia de acción política”. Después de haber sido domesticada – “ablandada” - mediante la tortura moral y física del proxeneta (capítulo 2), Beya actúa de cautiva al performar su papel de prostituta: adopta y repite posiciones, frases y movimientos esperados por los clientes. Habitando este entre-dos, subvierte este papel y logra ser dueña de su cuerpo transformándolo en espacio de reconquista y de liberación.

Al año siguiente, Selva Almada exhuma en *Chicas muertas*⁵⁵, su primer libro de no-ficción, a tres muchachas muertas -Andrea Danne, María Luisa Quevedo y Sarita Mundín- víctimas de una violencia machista más silenciada aún, la de los pueblos rurales del interior (Entre Ríos). Es un relato de investigación sobre tres casos reales de feminicidio que quedaron impunes.

⁵⁴ Cabezón Cámara Gabriela, *Beya*, Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2013

⁵⁵ Almada Selva, *Chicas muertas*, Buenos Aires: Random House, 2014

Ambas autoras, que forman parte del comité de organización de #Niunamenos continúan el gesto de las madres y abuelas reclamando aparición con vida, justicia y castigo para esas chicas (jóvenes) desaparecidas, víctimas de una violencia social de la cual son cómplices el estado y la economía neoliberal.

Mariana Enríquez inscribe su obra en el género del terror exhumando cadáveres mediante la figura del *revenant* o del fantasma. Para la autora, « hay una limpieza muy perversa contra la que yo probablemente reaccione. Por eso a lo mejor soy tan explícita y tan bestial en mis cuentos. Porque a mí esa asepsia macabra me embola y me subleva” (2011)⁵⁶. En *Alguien camina sobre tu tumba* (2014)⁵⁷ hace una crónica de sus viajes a los cementerios y rehabilita al cadáver, al muerto, al fantasma erigiéndolos en figuras dotadas de una gran potencia crítica e interrogadora.

En la novela *Chicos que vuelven* (2010)⁵⁸ cuenta la vuelta inesperada de todos los chicos desaparecidos archivados en el Centro de Gestión y Participación del Parque Chacabuco. Todos aparecen al mismo tiempo y bajo la misma apariencia que cuando desaparecieron. Ocupan las plazas de la capital argentina. La aparición de los desaparecidos desata reacciones interesantes: es vivida como una invasión y provoca una histeria social. No podemos evitar pensar en ese “apocalipsis” que representa la vuelta de lo reprimido/abyecto en el ensayo de Julia Kristeva. La sociedad, apoyada por los medios de comunicación, niega y rechaza la aparición de esos “desaparecidos”.

En la novela, la desaparición es consecuencia de los fallos sociales como el maltrato, la trata de niños y niñas y la prostitución. El uso transdiscursivo de la palabra “desaparecido” es, de nuevo, una manera de dialogar entre las épocas y de actualizar la problemática necropolítica.

⁵⁶ “La historia argentina es profundamente macabra”, Entrevista a Mariana Enríquez por *el diariocba*, 2011/ <http://www.eldiariocba.com.ar/noticias/nota.asp?nid=45465>

⁵⁷ Enríquez Mariana, *Alguien camina sobre tu tumba*, Buenos Aires: Galerna, 2014

⁵⁸ Enríquez Mariana, *Chicos que vuelven*, Buenos Aires: Eduvim, 2010

El *revenant* principal de la novela es la “aparecida” de una red de prostitución que se llama Vanadis. La muchacha llega a ser líder de uno de los grupos de okupas de plazas que toma y ocupa una “casa pintada de rosa”, otro elemento transdiscursivo. El cuerpo colectivo de los niños *revenants* se desplaza “en procesión” hacia el centro político e histórico, frente a la Plaza de mayo. Se sustituye a las procesiones de las madres como alegoría política de un cuerpo colectivo de *revenants* que a la vez figura la desaparición y reivindica su rehabilitación en la memoria y en la sociedad argentina.

En el 2015 se publica *Aparecida*⁵⁹ – relato que cuenta con recursos de ficción - donde Marta Dillon cuenta un relato que va de la exhumación de los huesos de su madre – Marta Taboada- abogada y militante desaparecida durante la dictadura militar de los 70 hasta su sepultura. Desde los huesos se opera una conexión entre la madre y la hija, el pasado y el presente, la pérdida y la escritura. Entre la novela de Mariana Enríquez y Marta Dillon (que también forma parte del comité de organización de #Niunamenos) se tejen ejes transdiscursivos y transhistóricos desde la dictadura militar y sus desaparecidos políticos hasta el contexto actual y sus desaparecidas de las redes de trata- en torno a la palabra “aparecido”.

“Hay cadáveres” repetía Néstor Perlongher al final del poema del mismo nombre en los 80 exhumando a todos los cadáveres de la dictadura militar. Inscribiéndose en esa tradición neobarrosa, a su vez, las autoras exhuman y subliman los cadáveres y las desaparecidas de la trata y/o del feminicidio de manera transdiscursiva, transhistórica y transestética. A través de este triple movimiento “trans” actualizan la problemática “necrología del cuerpo argentino” inscribiéndose en un contexto de protesta social femenina que, poniendo el cuerpo, aboga por la recuperación y la reapropiación de los cuerpos abyectados.

⁵⁹ Dillon Marta, *Aparecida*, Buenos Aires: Cúspide, 2015

Reapropiación corropolítica del espacio público: autogestión de un sujeto (trans)femenino colectivo argentino



El País, 2015

Desde el 2015 con la primera marcha #Niunamenos, se desarrolla en Argentina un movimiento social (trans)femenino con un impacto muy fuerte en la sociedad. Ya en los años de gobiernos neoliberales que iban a concluirse con la crisis económica del 2001 se había iniciado un movimiento de protesta y de supervivencia con un protagonismo femenino importante: el de los piqueteros. Tanto como los personajes de las novelas, las mujeres piqueteras se desplazan hasta ocupar un espacio “entre” que reconfigura su representación y su potencia como mujer: entre el barrio y el hogar, participan a los cortes de calles y a las ollas populares para luchar contra la necropolítica neoliberal. Se dice que las madres de plaza de mayo son las “primeras piqueteras” (RAUBER, 2002: 114)⁶⁰. Fueron precursoras de una reapropiación física del espacio público. Sus marchas alrededor de la plaza de mayo

⁶⁰ Rauber Isabelle, “Mujeres piqueteras: el caso argentino”, in *Economie mondialisée et identités de genre*, pp. 107-123., 2002.

desde 1977 en plena dictadura militar es una *performance* que, por su repetición, instituye un cuerpo social, colectivo e histórico de mujeres y hace presentes a lxs desaparecidxs. Es interesante ver que el protagonismo político de las madres atraviesa el tiempo y contamina otros sectores de lucha corpopolítica que siguen su modelo hoy día: *las madres Ituzaingo* que reivindican la justicia y la verdad para las víctimas de agrotóxicos; *las madres de víctimas de la trata* que visibilizan y luchan contra la trata de personas y la prostitución forzada.

Siguiendo este modelo, este paso al nuevo milenio celebra una masificación de la reapropiación del espacio público por las mujeres y lxs “otrxs”. Frente a la desaparición (apropiación, cautiverio, tortura, asesinato, explotación), las mujeres ponen el cuerpo y pasan a ocupar el espacio público para reivindicar una “ciudadanía sexual” (CÁCERES, 2004)⁶¹ contra una ciudadanía capitalista en que su cuerpo es visto en términos reproductivos y como propiedad del estado; para afirmar la soberanía sobre su cuerpo; sus derechos; su poder y su existencia como cuerpo político.

El detonante del movimiento social transfemenino es la aparición del cadáver de Diana García en una bolsa de plástico el 16 de marzo de 2015. Una agrupación llama una convocatoria a un maratón de lectura contra el feminicidio el 26 de marzo en la plaza Boris Spivacow en frente de la biblioteca nacional María Moreno. La elección del lugar inscribe las voces y los cuerpos en un patrimonio femenino argentino de lucha social y de género defendido por María Moreno quien lee actualizándolo el poema “Cadáveres” de Néstor Perlongher. Es interesante notar la presencia y el apoyo de las abuelas en esa manifestación y todas las que siguieron.

La misma agrupación llama una nueva convocatoria el 3 de junio de 2016 después del asesinato de Chiara Paéz bajo el #Niunamenos inspirado en el poema “Ni una muerta más” de Susana Chávez (escrito para las mujeres asesinadas de Ciudad Juárez). De esta manera, abren una red transnacional alrededor de la

⁶¹ Cáceres Carlos, *Ciudadanía sexual en América Latina: abriendo el debate*, Universidad Peruana Cayetano Fleredia, 2004.

desaparición de mujeres. Marchan desde la Plaza del congreso, centro del poder legislativo argentino, donde leen una serie de reivindicaciones dirigidas al estado que tendrán repercusiones institucionales y jurídicas⁶². Un año más tarde, se vuelve a convocar una marcha desde la misma Plaza del congreso bajo el #Vivasnosqueremos. Las reivindicaciones se amplían y ya no solo se dirigen contra la violencia de género institucional y social sino también contra el sistema político neoliberal del nuevo presidente, Mauricio Macri. El movimiento corpopolítico, de resistencia social pasa a ser reivindicación política contra el neoliberalismo « ¡Sí se puede, hacerle un paro a Macri, ya lo hicimos las mujeres! ». Así, se inscriben en la continuidad de los movimientos de las piqueteras y de las madres y abuelas. El #Niunamenos convoca el 19 de octubre de 2016 una marcha hasta la Plaza de mayo y un paro de una hora. Al marchar hasta la plaza histórica de las madres y abuelas, hasta la Casa Rosada (palacio presidencial), el movimiento se desplaza del espacio del poder legislativo al espacio del poder ejecutivo y se reúne con la lucha histórica de las madres y abuelas. ¿Cómo no pensar en la novela de Mariana Enríquez, *Chicos que vuelven* y la vuelta apocalíptica de los *revenants* que ocupan la Plaza de Mayo?

Dos movimientos surgen de forma espontánea el 23 de julio de 2016 como consecuencia de la expulsión de una mujer que estaba amamantando en una plaza pública; el 7 de febrero de 2017 en reacción a la expulsión de la playa de Necochea de tres mujeres que hacían topless. Son dos *performances* que transforman el objeto de la exclusión en sujeto de afirmación. Para el primero se convoca un “Piquetetazo” en las plazas (San Isidro, La Plata): miles de mujeres salen a la plaza a amamantar. Para el segundo movimiento se convoca el “Gran Tetazo” en la plaza del Obelisco, monumento fálico y central en Buenos Aires: miles de mujeres ocupan la plaza con las tetas al descubierto. El uso del sufijo “-azo” inscribe los movimientos en una continuidad discursiva de movimientos sociales históricos: el “Cordobazo” de 1969 contra la dictadura de Onganía, el “Cacerolazo” en reacción a las consecuencias del

⁶² ley n°27.210 sancionada el 24/11/2015: creación de un registro de femicidios y de un « cuerpo de abogados y abogadas para víctimas de violencia de género »

gobierno neoliberal de Carlos Saúl Menem que hunde el país en la crisis económica en 2001. Desde sus cuerpos, las mujeres reivindican su soberanía corporal, sus derechos y su anhelo de transformación social y política. Los usan como soportes de reivindicación y de performance social.



©Claudio Gutiérrez, Los Andes.

Más recientemente, para el día internacional de los derechos de las mujeres, se ha preparado el paro nacional y la marcha pública en asambleas. El movimiento se inscribe en una modalidad alternativa de organización política: horizontal, rizómica, relacional. Inauguran nuevas formas de hacer política: “alianzas transfeministas” (PRECIADO, 2005)⁶³; “políticas relacionales” (AVTAR BRAH, 1996)⁶⁴; “estrategias de interseccionalidad” (Crenshaw, 1991)⁶⁵. Al hacerse cada vez más interseccional su composición y sus reivindicaciones, el movimiento afirma la

⁶³ ibid

⁶⁴ Brah Avtar, *Cartographies of diaspora: Contesting identities*, Routledge, 2005

⁶⁵ Crenshaw Kimberle, “Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color”, *Stanford law review*, 1991, p. 1241-1299

heterogeneidad y la multiplicidad de los cuerpos frente a la homogeneidad de un cuerpo nacional abstracto. Se hace transfeminista. De esta forma, en la marcha se juntan migrantes; empleadas de la red ferroviaria, de supermercado, de *callcenters*; obreras; mujeres agropecuarias; indígenas; estudiantes; mujeres politizadas sindicalizadas o afiliadas a partidos políticos o a movimientos entre los cuales el de las madres y abuelas de plaza de mayo, de hijas e hijos, de víctimas de la trata, de “la marcha de las putas” o de los LGBTQI...etc. A esas mujeres, se agregan hombres solidarios y *trans*. Mediante la marcha en el espacio público, las mujeres muestran y afirman su existencia; mediante el paro, crean una relación de fuerza al presionar la economía y el gobierno; mediante la composición interseccional del movimiento afirman la diversidad de los cuerpos “posibles” y que “importan”. Por este triple acto, afirman su protagonismo político y su capacidad de unirse, decidir y transformar la historia: “paramos porque somos parte de una historia colectiva e internacional”.

Si una *performance* es una representación que actúa sobre lo real, entonces el movimiento transfeminista argentino es eminentemente performativo. Transforman, invierten su posición: de desaparecidas/cautivas de las necropolíticas, pasan a ser protagonistas subversivas y productoras transformadoras de realidad social y política.

Puesta en perspectiva en el contexto institucional y académico de reapropiaciones corpopolíticas

Poner en perspectiva esos compromisos literarios y sociales en el contexto político y académico es interesante. En efecto, si bien desde el 2003 el gobierno Kirchner ha buscado diferenciarse de los gobiernos anteriores neoliberales que sufren un descrédito popular importante -“que se vayan todos”-, mediante la bandera de los derechos humanos que efectivamente inscribe en la ley varios avances que transforman institucionalmente a excluidos en “cuerpos que importan” (exhumación de los desaparecidos mediante políticas de memoria; exhumación de una filiación de mujeres en la cual se inscribe desde las madres de plaza de mayo, pasando por Eva

Perón hasta Juana Azurduy; reconocimiento legislativo de los transgéneros, transexuales, homosexuales, pueblos originarios, víctimas de discriminaciones sexual y de discapacidad, víctimas de la trata)⁶⁶, queda una sombra: el aborto. Así, la mujer dueña de su cuerpo sigue siendo la gran ausente y la cautiva del estado

⁶⁶ Bajo el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007): enjuiciamiento a los responsables por crímenes de lesa humanidad en los 70 (Triple A, gobierno del Proceso de Reorganización Nacional); anulación de las leyes de Obediencia debida y del Punto Final por el Congreso de la Nación; transformación y resignificación de lugares de detención, torturas y de exterminio en Espacios de Memoria; señalización de lugares de memoria en todo el país; bajo el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015): Ley N° 26.394 de 2008 derogación del código de justicia miliar y nuevo código disciplinario; leyes de reforma del Código Procesal Penal de la Nación para acelerar los juicios (2008); creación de la Unidad Especial para la Búsqueda de Personas Ordenada por la Justicia; obtención de muestras de ADN tanto del imputado como de otra persona por medios alternativos (2009); recompensa para quienes aporten datos relevantes a efectos de localizar a los jóvenes apropiados durante la última dictadura militar (2013); apoyo a las madres y abuelas de plaza de mayo. Políticas de memoria: “Memoria, Verdad y Justicia” (2003-2015): recuperación de los ex centros clandestinos como sitios de memoria, la creación de la Comisión Nacional sobre la desaparición forzada de Personas-CONADEP y la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad- CONADI, el apoyo a la Iniciativa Latinoamericana para la Identificación de Personas Desaparecidas del Equipo Argentino de Antropología Forense- EAAF.

« Somos hijos de las Madres y Abuelas de plaza de mayo » (Néstor Kirchner , Naciones Unidas); sustitución de la estatua de Colón por la estatua de Juana Azurduy, patriota mestiza del Alto-Perú, que luchó durante las guerras de independencias seguida de un pueblo de combatientes mestizos, Salón de Mujeres Argentinas del Bicentenario inaugurado el 6 de marzo de 2009 (Mercedes Sosa (cantante), Cecilia Grierson (primera mujer médica y enfermera argentina), Mariquita Sánchez de Thompson (patriota argentina), Blackie (animadora televisiva), Evita (mujer comprometida en los derechos de las mujeres y de los más pobres, esposa del presidente Juan Domingo Perón), Juana Azurduy, Victoria Ocampo (escritora), Alfonsina Storni (escritora), Aimé Paine (dirigente mapuche), Tita Merello (actriz y cantante), las Madres del plaza de mayo, Alicia Moreau de Justo (dirigente socialista), Lola Mora (escultora).

Ley 26.743 (2012): Ley de identidad de género (inscripción del nombre y género de elección en los documentos personales; inclusión de todos los tratamientos médicos de adecuación a la expresión de género en el Programa Médico Obligatorio).

Ley de Matrimonio igualitario (2010), Ley 26.862 de Reproducción medicamente asistida (mujeres solteras y familias homoparentales); en 2014, Coordinación Nacional de Diversidad Sexual (promover y garantizar los derechos de las poblaciones LGBT); Ley 26.791 contra crímenes de odio (2012); En 2009, ley de reforma militar (permite a gays y lesbianas servir en el ejército y prohíbe la discriminación por motivos de orientación sexual en las fuerzas armadas).

A partir de 2003, Néstor Kirchner incluye la lucha contra la trata en la agenda política (proyecto de ley); Decreto n°1281 (2007) “Programa Nacional de Prevención y Erradicación de la Trata de personas y de asistencia a sus víctimas); Ley 26.364 (2008) de Prevención y Sanción de la trata de personas y asistencia a sus víctimas; creación de la división específica de lucha contra la trata de personas en las fuerzas de seguridad nacional; Programa Nacional de rescate y acompañamiento a las personas damnificadas por el delito de trata (2012).

(RAWSON, 2012)⁶⁷. Además, si bien CFK promulga leyes a favor de la diversidad sexual, sigue performando e institucionalizando la norma heterosexual mediante la tradicional representación del matrimonio político (GRANDIS, PATROUILLEAU, 2010)⁶⁸.

Si el discurso político tiene este poder de institucionalizar a cuerpos hasta ahora abyectados, el campo académico se pregunta: ¿Cómo esos “otros”/cuerpos citados por el discurso institucional pueden enunciarse a sí mismos y volverse sujeto político? Esa pregunta se inscribe en una preocupación académica que comparten corrientes críticas como los estudios de la subalternidad y postcoloniales, los estudios post/transfeminista en la línea de Gayatri Spivak⁶⁹ que se pregunta: “¿Puede hablar el subalterno?” (1988) seguida por Paul B. Preciado “¿Pueden hacerse expertos los anormales?” (2005)⁷⁰.

Esas corrientes críticas del campo académico abren un marco teórico para las resistencias corpopolíticas. Su reto es exhumar y transformar a lxs desaparecidxs en sujetos de enunciación y de conocimiento, en “voces que importan”.

Es la noche de los muertos-vivos del conocimiento. Aquellos que habían sido producido hasta ahora como objetos de la pericia/valoración médica, psiquiátrica, antropológica o colonial, los subalternos, los anormales, van a reclamar de manera progresiva la producción de un saber local, un saber sobre ellos mismos que cuestiona el saber hegemónico (PRECIADO, 2005)⁷¹.

⁶⁷ Rawson Milagros Belgrano, “Ley de matrimonio igualitario y aborto en Argentina: notas sobre una revolución incompleta”, en *Estudios Feministas*, Vol. 20, No. 1 (janeiro-abril – 2012), pp. 173-188. Cristina Fernández de Krichner afirma que no es feminista sino peronista.

⁶⁸ Grandis Rita F. y Patrouilleau Ma. Mercedes, « Matrimonio político y crítica antagonista en Argentina. Análisis de discursos en clave de género y teoría política », en *Temas y debates* 19, agosto 2010, pp.25-46.

⁶⁹ Spivak Gayatri Chakravorti, ¿Puede hablar el subalterno? en *Revista colombiana de antropología*, Volumen 39, enero-diciembre 2003, pp. 297-354

⁷⁰ Preciado Paul B., “Savoirs_vampires@war” en *Multitudes*, n°20, 2005

⁷¹ ibid

María Luisa Femenías, filósofa feminista argentina, defiende una necesaria “apropiación de lugares de enunciación” desde los cuales las mujeres latinoamericanas se puedan auto-institucionalizar en tanto “enunciadoras alternativas” (FEMENÍAS, 2007: 16)⁷² de “saberes situados” (HARAWAY, 1985)⁷³ o “saberes vampiros” (PRECIADO, 2005)⁷⁴. El *posfeminismo del sur* difundido en Argentina por la socióloga Karina Bidaseca se inscribe en esa dinámica con el objetivo de “construir un feminismo decolonial que exhuma a las “otras” del feminismo hegemónico, colonial” (BIDASECA, 2010)⁷⁵, o sea, reconquistar un “conocimiento situado”. Para nosotros, se trata de una dinámica transfeminista en el sentido en que crea nuevas conexiones rizomáticas e interseccionales entre varios saberes abyectados/desaparecidos desarrollando nuevas prácticas políticas “relacionales” a-centradas.

La guerra de los saberes vampiros es una lucha para el descentramiento geopolítico de *loci* de la enunciación científica (PRECIADO, 2005)⁷⁶.

“Tráfico”, “apropiación”, “resistencia”, “lucha”, “guerra”, “estrategia”, “transformación”, “derecho” son palabras que se aparentan al vocabulario de la lucha política y social que encontramos en los movimientos sociales de mujeres en Argentina. En efecto, hay un paso desde la reapropiación teórica del pensamiento y de los saberes a la reapropiación práctica del espacio público y de los cuerpos.

Conclusión

⁷² Femenías María Luisa, “Esbozos de un feminismo latinoamericano” en *Estudios feministas*, Florianópolis, 2007

⁷³ Haraway Donna, « A Manifesto for Cyborgs : Science, Technology and Scoailist-Feminism in the 1980s » en *Socialist Review*, n°80, 1985

⁷⁴ *ibid*

⁷⁵ Bidaseca Karina, *Perturbando el texto colonial: los estudios (pos) coloniales en América Latina*, Editorial SB, 2010

⁷⁶ *ibid*



©Xinhua Martin Zabala

La resistencia del movimiento femenino social y literario actual reúne estrategias eminentemente corpopolíticas en el sentido en que invierten el proceso necropolítico de desaparición o abyección de cuerpos que “no importan”:

- Exhibición y masificación de los cuerpos femeninos y “otrxs”
- Transdiscursividad y transhistoricidad en torno a “los desaparecidos” (eslóganes, selección de lecturas, participación activa de las abuelas de plaza de mayo)
- Simbolismo performativo de los recorridos de las marchas y de los espacios ocupados tanto en el movimiento social como en los espacios literarios
- “Cuerpos monstruos” : el cuerpo como espacio de intervención, reapropiación, inversiones : de la desaparición a la aparición; de la apropiación a la reapropiación; del cuerpo objeto al cuerpo sujeto

- Formación de una comunidad o cuerpo alternativo, interseccional y rizómico que toma centros y se auto-instituye en sujeto político colectivo.

Si el monstruo es una figura de transición, entonces consideramos a esos monstruos femeninos que pueblan la narrativa actual como síntomas de una época y como sujetos poéticos que forman una comunidad de trans-sujetos femeninos argentinos que tienen su eco en el movimiento social interseccional transfeminista. Tal vez “este trans-sujeto [sea] “el monstruo” del que Haraway (1992) espera nuevos proyectos políticos” (PRECIADO, 2005)⁷⁷.

Bibliografía

- ALMADA Selva, *Chicas muertas*, Buenos Aires: Random House, 2014;
- BIDASECA Karina, *Perturbando el texto colonial: los estudios (pos) coloniales en América Latina*, Editorial SB, 2010;
- BRAH Avtar, *Cartographies of diaspora: Contesting identities*, Routledge, 2005;
- BUTLER Judith, *Cuerpos que importan*, Buenos Aires: Paidós, 2010 (primera edición; 1993);
- CABEZÓN CÁMARA Gabriela, *Beya*, Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2013;
- CÁCERES Carlos, *Ciudadanía sexual en América Latina: abriendo el debate*, Universidad PERUANA Cayetano Fleredia, 2004;
- CRENSHAW Kimberle, “Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color”, *Stanford law review*, 1991, p. 1241-1299
- DILLON Marta, *Aparecida*, Buenos Aires: Cúspide, 2015;
- ENRÍQUEZ Mariana, *Alguien camino sobre tu tumba*, Buenos Aires: Galerna, 2014;
- ENRÍQUEZ Mariana, *Chicos que vuelven*, Buenos Aires: Edivim, 2010;
- FANLO Luis Garcia, « Genealogía del cuerpo argentino », en *A Parte Rei*, n°64, julio 2009; <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/fanlo64.pdf>. Consultado el 06/02/2015
- FEMENÍAS María Luisa, “Esbozos de un feminismo latinoamericano” en *Estudios feministas*, Florianopolis, 2007;

⁷⁷ ibid

- GRAMSCI Antonio, *Carnets de prison*, Paris: Gallimard, 1983 ;
- GRANDIS Rita F. y Patrouilleau Ma. Mercedes, « Matrimonio político y crítica antagonista en Argentina. Análisis de discursos en clave de género y teoría política », en *Temas y debates* 19, agosto 2010, pp.25-46;
- HARAWAY Donna, « A Manifesto for Cyborgs : Science, Technology and Scoailist-Feminism in the 1980s » en *Socialist Review*, n°80, 1985;
- KRISTEVA Julia, *Pouvoirs de l'horreur. Essai sur l'abjection*, Points : Paris, 1983 ;
- MBEMBE Achille, “Nécropolitique” en *Raisons politiques*, n°21, Presses de Sciences Po, 2006 ;
- SFORZINI Ariana, *Michel Foucault. Une pensée du corps*, Paris : PUF, 2014 ;
- NEGRI Toni, “El monstruo político. Vida desnuda y potencia” en *Ensayos sobre biopolítica: excesos de vida*, Buenos Aires: Paidós, 2007, 93-140;
- PRECIADO Paul B., “Savoirs_vampires@war” en *Multitudes*, n°20, 2005;
- PRECIADO Paul B., « Decimos revolución » en *Transfeminismos, Epistemes, fricciones y flujos*, Tafalla: ed.Txalaparta, 2013;
- RAWSON Milagros Belgrano, “Ley de matrimonio igualitario y aborto en Argentina: notas sobre una revolución incompleta”, en *Estudios Feministas*, Vol. 20, No. 1 (janeiro-abril – 2012), pp. 173-188;
- RIVERA GARZA Cristina, *Los muertos indóciles. Necroescrituras y desapropiación*, México DF: Tusquets, 2013;
- SPIVAK Gayatri Chakravorti, ¿Puede hablar el subalterno? en *Revista colombiana de antropología*, Volumen 39, enero-diciembre 2003, pp. 297-354.

Recebido em 05/08/2017.

Aceito em 21/10/2017.